

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1951)
Heft: [1]: Numero Especial

Artikel: La confección industrial de ropa hecha para caballero
Autor: Walder, H.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796967>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 17.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Esas directivas de la moda son, todavía en la actualidad, dictadas por París. Lo que se lleva en París se lleva también en todo el mundo, quizás con algunas modificaciones, y los fabricantes de ropa confeccionada y de lencería se encuentran obligados a estar siempre al corriente, tan rápidamente como pueda ser posible, del desarrollo de la moda parisiense para poder inspirarse en ella al componer sus colecciones.

A la vanguardia de este grupo de industrias nos tropezamos con la confección de ropa hecha para señora, que principalmente produce abrigos y trajes, blusas, delantales, batas y, especialmente, vestidos, desde la toaleta más lujosa para baile, hasta el vestido más sencillo para diario; este ramo ha llegado a alcanzar unos resultados notabilísimos. Mencionaremos además la confección de trajes deportivos, artículos entre los que se incluye los impermeables, y que también concuerdan con las tendencias de la moda que también impera en este campo. La fabricación de lencería alcanza el mismo alto nivel que la de vesti-

dos; también está dividida en dos grupos, ropa interior para señora y ropa interior para caballero. En estos ramos también, Suiza produce artículos de primerísima clase cuya reputación internacional se basa sobre la calidad extraordinaria de la labor de costura, así como sobre el buen gusto de que hacen gala su corte y sus adornos. Conviene indicar en este lugar que la influencia de la moda es siempre más marcada en la lencería de señora que en la de caballero. Al lado de estos ramos principales, encontramos la fabricación de corsés, cuyos productos, sean fajas, cinturas, sostenes, son muy solicitados; también la fabricación de corbatas (véase pág. 83). Además, la industria suiza de la confección y la lencería produce trajes de trabajo de todas clases, tirantes, ligas, sobaqueras, etc. No mencionaremos ahora aquí los productos de la industria de géneros de punto y de la calcetería en general (véase pág. 79) ni los de la confección de ropa hecha para caballero (véase pág. 82) que son objeto por separado de artículos especiales.



LA CONFECCIÓN INDUSTRIAL DE ROPA HECHA PARA CABALLERO

por H. WALDER, Presidente de la Unión de Industriales suizos de ropa confeccionada para caballero, Zurich

El desarrollo de la industria de la ropa hecha para caballero en Suiza se remonta a las dos últimas decenios del siglo pasado. Las primeras empresas fundadas en Suiza fueron creadas por industriales dotados de iniciativa que habían tenido ocasión de aprender a fondo este ramo en Alemania que, por aquel entonces, era el principal proveedor de Suiza en cuanto a la ropa hecha para hombre. Al adoptarse por votación popular, el 15 de marzo de 1903, el nuevo arancel de aduanas suizo, aumentó el interés que existía por esta nueva industria, fomentándose su desarrollo. En los primeros decenios de su existencia, estaba basada exclusivamente sobre el trabajo a domicilio, es decir, que los trajes cortados y el demás material era entregado a sastres particulares que, con sus obreros los confeccionaban en su casa. Este sistema se ha modificado completamente en el transcurso de los últimos treinta o cuarenta años. En la actualidad, sólo una parte mínima de la ropa hecha para caballero es confeccionada a destajo como trabajo casero, y la mayor parte proviene de manufacturas organizadas según el sistema de la división del trabajo. Fué principalmente después de la crisis de 1930 cuando fueron fundadas muchas fábricas, equipadas con las máquinas y con las instalaciones más modernas y en las que se trabajaba según métodos racionales, obteniéndose así las mayores garantías para que la producción fuese de calidad. Aunque es cierto que antes de la última guerra aun se oía decir que la ropa hecha suiza para caballero no alcanzaba el mismo nivel que la de la competencia extranjera de primera clase, ya no se perciben semejantes críticas y se reconoce por doquier que la mayoría de las fábricas suizas suministran ternos y gabanes que, en cuanto a la regularidad de la confección y a la calidad de la hechura son de lo mejor que se puede exigir. También se han realizado grandes progresos en lo concerniente al corte y a la elección

de los dibujos. En esta última esfera, la mejora se debe parcialmente a las manufacturas suizas de tejidos de lana, cuyos muestrarios son ahora mucho más surtidos y profusos que antes en cuanto a los tejidos fantasía, y, en parte también, a que los fabricantes suizos de ropa confeccionada para caballero disponen de mucha mayor libertad para la compra de los géneros que la mayoría de sus colegas extranjeros. También la lucha con la competencia, encarnizada y, a veces, hasta exagerada, ha contribuido a fomentar el mejoramiento de la calidad, pues es sólo mediante la calidad como se logra conquistar el mercado suizo.

Las cifras relativas a la mano de obra ocupada por la industria suiza de la confección de ropa hecha para caballero procuran una idea bastante exacta de la importancia adquirida por esta industria. Para ello conviene tomar en consideración los datos referentes al conjunto de la industria suiza de la confección, ya que, para los primeros años solamente se dispone de los datos referentes al conjunto de la industria suiza del vestido, en los que, al lado de la confección de ropa hecha para hombre, están también incluidas las cifras de las principales industrias del vestido para señoras y niños, la lencería, los artículos de punto y de malla, el calzado, la sombrerería, etc. El número total de asalariados ocupados en el conjunto de estos ramos era de 4499 en 1882, frente a 60.739 para 1947. Según el anuario estadístico suizo sobre 1947, con esta cifra, las industrias del vestido ocupan el segundo lugar entre todas las industrias suizas en general, clasificadas según el número de obreros ocupados y se coloca incluso antes que la industria relojera. Según la cifra indicada para 1947, son 10.336 los asalariados ocupados en la fabricación de trajes para caballero y uniformes, de manera que la confección para caballero ocupa el segundo lugar, detrás de la industria del calzado, dentro del conjunto de las industrias suizas del vestido.